



## PASO ENTRE PANTANOS Y MAFIOSOS

**Tercera entrega**  
Textos • Jorge Beltrán Fotos • Nelson Dueñas

De cada cien emigrantes que pasan por Tenosique, en Tabasco, al entrar por El Ceibo y otros ejidos fronterizos del municipio, luego de cruzar las selvas de Petén y Lacandón, 80 son hondureños o guatemaltecos y el resto proviene de El Salvador.

Los salvadoreños que escogen esta ruta son aquellos que no tienen cómo conseguir seis mil dólares para pagar un coyote. Lo mismo ocurre con los hondureños y guatemaltecos.

Inician el camino con 100, 200 o 30 dólares (o su equivalente en lempiras o quetzales), como fue el caso de Juan Gabriel Sorto, un joven de 16 años oriundo del can-

tón El Retumbo, de San Alejo, departamento de La Unión, quien salió el lunes 31 de julio y el viernes 4 de agosto ya estaba un par de kilómetros adelante de Tenosique, a la espera de que pasara el tren.

Pero, aunque pocos, algunos coyotes también optan por tomar esa ruta que para algunos es maldita, debido a los obstáculos naturales que se interponen: montañas, selva y, sobre todo, los pantanales de Tenosique.

Para estos coyotes, el “tiro seguro (viaje garantizado)” y lo barato que sale la ruta son dos factores decisivos para tomarla.

Sin embargo, todos, sin excepción, sufren lo mismo cuando entran a territorio mexicano; los salvadoreños y hondureños deben además encajar los asaltos de parte de la policía guatemalteca.

“A la puta, yo no he visto policía más corrupta que la de Guatemala”, es la expresión más común entre los foráneos que cruzan el territorio chapín.

Los salvadoreños también denuncian que la extorsión comienza muchas veces con los policías apostados en las fronteras salvadoreñas.

Allá en Tenosique, dos salvadoreños relataron como acabaron dándoles 20 dólares cada uno a policías de la División de Frontera que los amenazaban con acusarlos de coyotes. Esto ocurrió en el puesto de Las Chinamas.

Así, las extorsiones son quizá el obstáculo menos peligroso, si se compara con los asaltos que sufren ya en territorio mexicano por parte de bandas de ex policías, ex militares y maras. O los peligros como las mordidas de culebras venenosas o las cercas electrificadas.

### INDIFERENCIA

**Las bandas de asaltantes en poblados de Tenosique, Emiliano Zapata o Balancán actúan con la confianza de que las autoridades poco hacen por perseguirlas.**

Esos grupos, según Eliseo Méndez, un periodista oriundo de Tenosique, son autén-

### Reposo.

El jueves 3 de agosto, Henry Gabriel Rivas, de Santa Ana, descansaba en “el rancho de don Justo”, en Tenosique.

**\$30**

PARA EL VIAJE

Ese es el dinero con que salió desde La Unión, un joven de 16 años.

Para quien no tiene mucho dinero para emprender el viaje, esta ruta es una gran opción. Para los coyotes representa un margen más alto de ganancias. Pero es una ruta cargada de peligros humanos y naturales. A pesar de eso, decenas de miles la cruzan cada año